



JÓVENES DE PREPARATORIA Y ALFABETISMOS DIGITALES. POSIBILIDADES DE EJERCER EL DERECHO DE DECIR SU PALABRA

María Guadalupe Velasco Giles

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM)

Área temática: Sujetos de la Educación.

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Reporte de investigación.

Resumen:

La ponencia deriva de la investigación *Interacciones educativas para la construcción de escuelas equitativas y participativas con jóvenes en el norte y sur del estado de México: poder, comunidad y alfabetismos emergentes*, desarrollada por el Cuerpo Académico (CA) *Educación y Poder. Acciones educativas con grupos en condición de pobreza y contextos de vulnerabilidad*, durante el periodo 2016-2018. Ésta presenta una serie de reflexiones producto del trabajo en campo realizado con jóvenes estudiantes de una Escuela Preparatoria Oficial ubicada en la Región Sur del Estado de México; a través de una metodología nombrada como *Investigación Tallerista*, una apuesta de trabajo horizontal, plural, dialógico y colaborativo con agentes educativos (directivos, profesores y jóvenes estudiantes) que emerge de las inquietudes, problemáticas y necesidades de los propios sujetos que habitan la escuela, en la búsqueda de alternativas para la mejora educativa y la generación de conocimiento. En ella, develamos cómo a través del uso de las tecnologías y lo que estamos nombrando *alfabetismos digitales* puede desarrollarse una estrategia didáctica y pedagógica “el meme”, en la que, mediante fotografías, imágenes y textos los jóvenes asumen un posicionamiento político a través de la palabra escrita, en la que ejercen su derecho a decir su palabra para exigir mejores condiciones materiales y académicas en la escuela preparatoria. Así, la narrativa, oral y escrita, se convirtió en un recurso metodológico para escuchar las “lecturas del mundo” escolar, las posiciones, preocupaciones e intereses de los jóvenes que habitan la escuela preparatoria.

Palabras clave: Alfabetismo digitales, cultura escrita, tecnologías de la información, escuela preparatoria, memes.

Introducción

La celeridad de hoy día nos convoca a reflexionar sobre los cambios y transformaciones que vivimos en un contexto social y cultural signado por la presencia de las tecnologías digitales. Ante tal desafío, se requiere el análisis de este fenómeno desde un enfoque sociocultural que recupere los diferentes niveles que lo constituyen: social, cultural y comunicacional (García, 2004). Por lo que sostenemos que la interacción de los jóvenes con los alfabetismos digitales se encuentra mediada por lenguajes insertos en un contexto específico habitado por las tecnologías, que dan origen a otras formas de comunicación, información e interacción entre los sujetos y entre éstos con la letra escrita.

De ahí que la presencia y el uso de las tecnologías digitales originan relaciones e interacciones diferentes entre las nuevas generaciones y la escritura; pues los niños y jóvenes se encuentra ante una diversidad de lenguajes virtuales: textos, imágenes y sonidos frente a la superficie de una pantalla luminosa de un celular, laptop o computadora que, de alguna forma, rompen o adelgazan “el antiguo lazo anudado entre los textos y los objetos, entre los discursos y su materialidad [...] La revolución digital de nuestro presente modifica todo a la vez, los soportes de la escritura, la técnica de su reproducción y diseminación, y las maneras de leer” (Chartier, 2010, p. 34).

La ponencia se estructura en los siguientes elementos: La problematización, el posicionamiento teórico y metodológico, así como algunos hallazgos del trabajo de campo, los cuales son interpretados a la luz de nuestros referentes teóricos y epistémicos. Así también, devela cómo a partir de sus narrativas –orales y escritas- los jóvenes estudiantes dan cuenta de su posición política y social asumiéndose como sujetos de derecho; además, de reconocer que, a través de sus escrituras convencionales y usando las tecnologías digitales, asumen un poder desde abajo y comunican sus formas de leer el mundo (Freire, 2005).

Planteamiento del problema de investigación

Si bien es cierto que la letra escrita sigue siendo un medio importante para comunicarnos, hoy día es imprescindible el reconocimiento de otras maneras de dialogar con los Otros y con lo otro. Por lo que resulta necesario que la escuela posibilite nuevas prácticas con el lenguaje escrito. Existe pues, una resignificación de lo que, para los jóvenes significa “comunicarse”, pues ahora implica establecer diálogos orales o escritos a través de símbolos, imágenes y sonidos, sin dejar de lado el uso de la letra escrita, teniendo como mediador la pantalla de un celular o computadora.

Con respecto a los usos que los jóvenes hacen de las tecnologías digitales, la Primera Encuesta Nacional sobre el Consumo de Medios Digitales y Lectura entre los Jóvenes realizada en México en el 2015 por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), señala que de 2081 jóvenes encuestados, en una edad que oscila entre los 12 y 18 años y que asisten a las escuelas de los niveles de Secundaria y Media Superior; los usos más frecuentes que le dan al Internet es el de comunicación interpersonal (87%);

convivencia en redes sociales (85%); verlo como herramienta frecuente para la investigación de tareas escolares y la búsqueda de información (48%), así también como una herramienta de acceso a la lectura y escritura (CONACULTA, 2015, p. 47). En relación con las prácticas de lectura y escritura la encuesta revela que 3 de cada 10 jóvenes usaron el Internet para leer libros y revistas, además de escribir comentarios en blogs. Finalmente señala que los buscadores más utilizados son Google (56%) y Wikipedia (27%) para la consulta de información requerida por sus profesores en las escuelas. (CONACULTA, 2015, p. 56).

De ahí que nos preguntemos: ¿Cómo y con quiénes se comunican los jóvenes al usar los alfabetismos digitales?, ¿Qué comunican?, ¿Con qué intención/es se comunican?, ¿Con qué sentidos? ¿Qué posicionamiento asumen en sus escrituras y lecturas usando las tecnologías digitales? ¿Cómo puede el “meme” posibilitar que los jóvenes de la escuela preparatoria asuman un posicionamiento político y social ante la realidad que viven?

En este sentido, las interacciones educativas a través de los alfabetismos digitales, permiten mirar la construcción de espacios de formación de sujetos individuales y colectivos en los que la toma de la palabra es una acción de primer orden y permite la constitución de sujetos sociales, como lo han demostrado movimientos estudiantiles que construyeron sus acciones con la fuerte mediación de las redes sociales. Pero la vida cotidiana de estas juventudes en condición de vulnerabilidad tiene otra narrativa de la que se tienen pocas noticias y es necesario conocer para inscribir en este logos emergente el acceso a la educación.

Perspectiva teórica para el análisis de los alfabetismos digitales

La construcción de la perspectiva de *alfabetismos digitales*, nos convoca a redefinir la cultura escrita, ya no solamente como la adquisición de la técnica del sistema de escritura, sino como actos que cuestionan las prácticas impuestas en la escuela, espacio en el que se ponen en tensión, contradicción y conflicto otras prácticas en las que el joven no solo expresa su pensar, sino que además transmite sus formas de mirar el mundo. Entendemos la alfabetización digital no solo como la lectura y la escritura con el uso de las tecnologías sino además como “el dominio de los códigos, lenguajes y formas expresivas audiovisuales, hipertextuales, multimedia e interactiva” (Area, 2014, p. 10).

Diversos estudios coinciden en señalar el tránsito de la cultura escrita a los “nuevos alfabetismos” (Knobel y Lankshear, 2013), este movimiento toma como referencia la letra acudiendo a un logocentrismo, una “variedad de actividades cotidianas en las que las analogías digitales cobran cada vez mayor protagonismo” (Knobel y Lankshear, 2013, p. 193). En nuestra visión se trata no sólo de mezclas de actividades, sino de *alfabetismos digitales* en los que los diálogos tecnológicos con las letras virtuales, impresas, visuales se encuentran y desencuentran en la vida cotidiana de las personas. Al respecto, Sibilia (2012, p. 141) advierte:

Esas novedades involucran sobre todo a los más jóvenes, aunque no se trata de una exclusividad. Y, sin embargo, los niños y adolescentes que se han criado en este medio social son los mismos que se someten, diariamente, al violento contacto con los envejecidos rigores escolares. Son ellos quienes alimentan los oxidados engranajes de aquella institución de encierro fundada hace tres o cuatro siglos y que, más o menos fiel a sus tradiciones, sigue operando con el instrumental analógico de la tiza y el pizarrón.

Los jóvenes mezclan palabras con imágenes estáticas o en movimiento agregando música y sonido; creando con ello una cultura que Knobel y Lankshear (2013) han llamado *cultura remix* “formas nuevas de escritura popular que implican adoptar artefactos culturales, combinarlos y manipularlos hasta convertirlos en mezclas nuevas y productos creativos [...] toman[do] diferentes tipos de contenido digital (audio, visual, textual, imagen fija, animación, etc.)” (Knobel y Lankshear, 2013: 193-195). Los jóvenes no son solo consumidores pasivos sino también productores de sus propios textos, videos y ediciones, “para muchos jóvenes, escribir textos es sólo una forma de expresar ideas. Poco a poco están descubriendo que escribir con una mezcla de imágenes digitales, sonido y video es mucho más interesante y atractivo” (Knobel y Lankshear, 2013, p. 193-195).

El reconocimiento a la diversidad de prácticas de lectura y escritura de jóvenes dentro y fuera de la escuela permiten sostener que la experiencia juega un papel crucial en sus procesos formativos como lectores y escritores y que está formada por un proceso complejo que involucra transformaciones dinámicas no sólo en cuanto al hacer, sino en relación con los conceptos de lectura, escritura y de sí mismos, a la intervención de los otros, a los usos que de ellos hacen y a las objetivación de estas perspectivas en la producción de textos escritos a través de los códigos escolares, a usos de tecnologías de la información y la comunicación, a las creaciones diversas que realizan con ellas y a los usos de poder que desafían las prácticas docentes.

La metodología de investigación tallerista

La investigación con jóvenes estudiantes de Telesecundaria, y de Media Superior (Preparatoria y Teledbachillerato) se propuso como una experiencia pedagógica horizontal (Corona, 2012) de encuentro y diálogo de voces, conocimientos, trayectos, proyectos y utopías. Una investigación pedagógica en la interacción (Hernández, Salgado, Benítez y Velasco, 2018) que se caracteriza por realizar acciones educativas con los jóvenes y no para los jóvenes, además de la acción con sentido, hacia una trans-formación de todos los que participamos en la apuesta, como señala Bárcena (2000) de un aprendizaje como acontecimiento ético en una comunidad educativa. Desarrollamos la estrategia metodológica de la investigación tallerista fundada en interacciones y diálogos horizontales con diversos agentes educativos de los que han derivado ocho talleres, una mesa de diálogo y una encuesta con temas, estrategias y productos diversos que constituyen un amplio trabajo en campo.

Un recurso epistémico-metodológico relevante fue la narrativa de y con los agentes educativos; ésta permitió una articulación compleja de la biografía/acción/memoria susceptible de ser reflexionada a través de diversas mediaciones simbólico-narrativas (lenguajes, reglas, concepciones del mundo, identidades, ideologías, valores) en textualidades, espacialidades y temporalidades diversas. Acudimos a la narrativa bajo el supuesto de que la acción educativa, en tanto acción puede ser narrada, entonces “es un espacio que se nos abre a la participación y a la comunicación con el mundo, para ganar en experiencia humana” (Bárcena & Mèlich, 2014, p. 132).

La construcción de narrativas en los talleres tuvo como punto de partida la pregunta ¿quiénes somos los sujetos de la interacción educativa? A través de múltiples relatos, tramas simbólicas e interpretaciones que vinculan la acción educativa con la memoria y la imaginación, proceso en el que la educación “es el relato de la formación de la subjetividad o de la identidad” (Bárcena & Mèlich 2014, p. 115). Una identidad narrativa, que propone Ricoeur (2006), interpone historia, ficción, alteridad y transformación. En tanto acción que se narra, la educación toma sentido, se hace experiencia cual capacidad de sorpresa de lo que me-nos pasa y deja huella; constituye novedad que demanda nuestra reflexión mientras se cuenta, convocando a la corresponsabilidad, imaginación y construcción de nuevas formas, recursos, relaciones y prácticas educativas.

Los “memes”, escrituras digitales en las que los jóvenes se asumen políticamente. “La escuela y los maestros que deseamos y necesitamos”

En esta experiencia de *Investigación Tallerista* el trabajo en campo se desarrolló a través de dos talleres, el primero con 25 jóvenes de diferentes grados de un Telebachillerato Comunitario ubicado en una zona urbano marginal del municipio de Tejupilco; con los que se trabajaron 5 sesiones de 2 horas. El segundo taller se desarrolló con 20 estudiantes del quinto semestre de una Preparatoria Oficial Anexa a la Normal del mismo municipio, con el mismo número de sesiones y horas que el grupo anterior. En los primeros acercamientos con los directivos de ambas instituciones manifestamos nuestro interés por conocer y escuchar las inquietudes de los jóvenes estudiantes, sin llevar una propuesta o proyecto de trabajo. Así que, en lugar de poner un proyecto con una temática ya planteada por nosotras –como integrantes del CA-, expresamos que fueran las propias problemáticas y necesidades tanto de los jóvenes, los profesores y los directivos las que demandaran el diseño de las actividades y estrategias de trabajo.

Las temáticas propuestas por los directivos, una vez que consultaron con los profesores y los estudiantes, fueron diversas desde adicciones, abandono escolar y, la de mayor interés fue “La educación socioemocional en los jóvenes de Educación Media Superior” debido a que era uno de los temas emergentes en el Nuevo Modelo Educativo 2017 implementado en nuestro país. A partir de ello, pensamos en un proyecto que atendiera a las demandas institucionales y, que, a su vez, posibilitara desarrollar nuestro propio proyecto de investigación en la etapa de trabajo de campo.

Una de las tres Líneas de Generación y Aplicación de Conocimiento (LGAC) que integran el CA es la de *Cultura escrita y vínculo pedagógico*, desde la cual se analizan otras escrituras, las cuales rebasan la visión tradicional de la letra y los textos, pues no solo se escribe en papel o en una pizarra utilizando lápiz, bolígrafo o marcador, sino que se reconocen otras formas en que las escrituras se hacen de manera encarnada (véanse los tatuajes, pero no es sólo algo tan evidente, aún en la pared adquiere el término encarnado en la medida que se hace desde el sujeto en el que su condición pensante, emoción y cuerpo se juntan) para posicionarlas en la interacción educativa y en el contexto escolar. De tal suerte que proponemos el supuesto de que los alfabetismos emergentes tienen un constitutivo central en la emergencia del sujeto educativo, social y colectivo.

En razón de lo anterior, en la tercera sesión, “*Me comunico e Interactúo con los otros a través de las redes sociales*”, aperturamos el diálogo con los jóvenes a través de algunos planteamientos: ¿Con qué hablo de mí, de los demás y de mi contexto? ¿En qué hablo, me comunico e interactúo con los otros? ¿Qué expreso en esos medios? ¿Qué público? ¿Con quién me comunico? ¿Para qué me comunico? y ¿Qué comunico?

Los jóvenes compartieron que la red social más utilizada por ellos es *Facebook*, seguida de *Instagram* y, en menor porcentaje *Twitter*. En *Facebook*, además de publicar imágenes, videos o “memes”, pueden poner por escrito sus maneras de pensar y sentir. A través de la aplicación de *Messenger* pueden “chatear” con sus amigos o compañeros de escuela e incluso con sus maestros o algún miembro de la familia.

Otra actividad propuesta a los jóvenes fue la elaboración de un “meme” haciendo uso de sus celulares; bajo las preguntas: *¿qué me gusta de la escuela? ¿qué me disgusta? Si pudiera, ¿qué cambiaría de la escuela?* Previo a que dieran inicio con la actividad, les preguntamos ¿Saben lo que es un meme?

Honey (uno de los jóvenes) levanta la mano y dice: son caricaturas o imágenes “chistosas” en las que, la persona que las hace se burla o se mofa de otra o de una situación (Taller/Preparatoria/22-03-2018).

Después de escuchar otras opiniones les compartimos la siguiente información:

Meme es un neologismo que viera la luz en una obra de divulgación escrita por el reconocido científico en el campo de la biología evolutiva Richard Dawkins en el año 1976, y que es utilizado para denominar en escritos y teorías sobre la difusión cultural a la unidad teórica de información cultural que se transmite de un individuo a otro y de generación en generación. Sin embargo, en la actualidad la palabra Meme también es utilizado en la cibercultura para llamar a un tipo especial de manifestación cultural que se difunde a través de las redes, y que puede tener varias connotaciones: desde lo simplemente humorístico, pasando por la parodia política hasta llanamente la protesta. Estos memes pueden ser en forma de video, imagen, hashtags o una simple frase. Podría decirse que un meme es un acto cultural que es tomado por los cibernautas y replicado en toda clase de medios, incluyendo blogs, sitios webs, redes sociales o correo electrónico, entre otros, pudiendo ser transmitido tal cual o modificado de acuerdo a las circunstancias (<https://tecnologia-informatica.com>).

Posteriormente se formaron equipos de cuatro integrantes, quienes tomaron acuerdos con respecto a qué pregunta querían responder y sobre qué hablarían en el meme. Se puntualizó el tiempo que dispondrían para desarrollar la actividad. Algunos jóvenes salieron del espacio (el laboratorio) que nos había facilitado para desarrollar las sesiones del taller y hacer un recorrido, tomar fotos o simplemente para trabajar afuera.

A su regreso compartí mi número de WhatsApp para que me enviaran sus elaboraciones, cabe señalar que algunos intercalaron imágenes, fotografías y textos; otros, imágenes bajadas de la red con textos escritos por ellos mismos. Los memes se proyectaron utilizando un cañón para ser observados por todo el grupo y que los integrantes de los equipos explicaran su contenido. El primer equipo mostró en su escritura digital una fotografía tomada en la escuela, donde se observan árboles, unos domos que hacen sombra en los lugares donde los chicos almuerzan o conversan en sus recesos de clase. La fotografía estaba acompañada de un texto que decía: “lo que me molesta es que hayan cortado los árboles porque se necesitan y aparte hace calor”, al final del texto hay dos emoticonos de caritas llorando. Los chicos comentaron que:

Hace poco cortaron algunos árboles que nos daban sombra, en donde nos íbamos a sentar para almorzar o para platicar en los recesos; ya cuando vimos los estaban cortando y no supimos por qué; creemos que los árboles son importantes porque nos proporcionan oxígeno, pero los cortaron y eso si nos molestó. Pues ahora tendríamos que plantar otros (Taller/Preparatoria/22-03-2018).

El segundo equipo, muestra una fotografía de dos jóvenes, uno de ellos empujando un “diablito” (vehículo de carga) y el otro sentado sobre él, la foto iba acompañada de la frase: “a mí me lleva el diablo cuando los maestros no nos dejan salir a la hora del recreo” seguida de un emoticono de una carita sonriendo. Los jóvenes explicaron que:

Los maestros a veces nos castigan sin dejarnos salir al recreo porque no entregamos algún trabajo o no llevamos completo el uniforme; nos molesta porque es un momento que aprovechamos para comer algo, platicar, jugar o simplemente descansar; a veces ni siquiera nos escuchan cuando tratamos de explicarles por qué no pudimos cumplir con la tarea o el suéter no se secó porque lo lavamos tarde; ellos no entienden razones y nos castigan, y la verdad si “nos lleva el diablo” (Taller/Preparatoria/22-03-2018)..

El tercer equipo muestra un “meme” con la imagen de “Patricio” arrastrando a “Bob Esponja” (personajes de una caricatura infantil); la imagen, sacada de internet, tiene como encabezado la frase “When te hacen bullying y la orientadora solo Te engaña diciendo QueYa No Pasará”; en la parte inferior de la imagen hay otra frase que dice: “No te preocupes, estarás bien”; los jóvenes de este equipo agregaron el texto: “Cuando Le Decimos A Los maestros algo & no hacen nada”. Al respecto dijeron:

En ocasiones somos molestados por algunos compañeros por nuestra apariencia física o porque no tenemos dinero como ellos, somos discriminados, a veces se ríen o nos esconden las cosas, cuando le decimos a la orientadora no nos hace caso o nos dicen que van a platicar con las personas que nos molestan, pero solo se queda en comentario y no los regañan. A mí el uniforme si me gusta porque nos da identidad y además nos hace vernos iguales porque algunos tienen dinero y sus papás les compran tenis o ropa de marca y, bueno, ya con el uniforme no se ven esas diferencias; aunque a veces los maestros exageran pues a fuerza quieren que la camisa sea de manga larga y pues el calor es insoportable y más ahorita que estamos en marzo (Taller/Preparatoria/22-03-2018).

El último equipo muestra una fotografía de la cancha de fútbol rápido, en la cual manifiestan su inconformidad por el descuido en que se encuentra por la falta de mantenimiento a esta área de esparcimiento para los jóvenes. La foto va acompañada de un texto escrito por ellos mismos “Una De Las Principales Areas Que necesitan Un Mejoramiento Para Todo El Alumnado & Docentes Para Poder Realizar Distintas Actividades Físicas O Juegos Deportivos”. (La transcripción de los empíricos aparece tal cual fueron escritas por los jóvenes).

En el análisis de estos empíricos podemos identificar que en dos de las situaciones expuestas por los jóvenes manifiestan su preocupación por los espacios físicos de la escuela, en ambos casos existen demandas y preocupaciones por mejorarla, no solo físicamente sino también en busca de mejores áreas de recreo y deportivas, lugares que los chicos consideran como “espacios de fuga”, de encuentro con el otro y que sienten como propios, donde conversan, ríen, juegan, gritan y hacen deporte. A través de las imágenes y textos escritos por ellos mismos, exigen su derecho por una escuela con árboles y canchas deportivas en mejores condiciones.

En los otros dos casos, los jóvenes manifiestan cierto descontento por la forma en que son tratados por los profesores y orientadores en la escuela. El primero de ellos con la fotografía de dos jóvenes en el “diablito” expresa la inconformidad por violentar un derecho de los estudiantes por salir al receso de clases; el cual representa uno de los castigos más recurrentes en las escuelas. En el segundo caso, la imagen de la caricatura de Bob Esponja, exigen su derecho a ser escuchados, a que se crea en su palabra y se tomen acciones para evitar ser agredidos física o verbalmente por otro u otros compañeros. En ambos casos los jóvenes exigen su derecho a ser respetados y escuchados por sus profesores.

Conclusiones

Al poner en el centro las voces juveniles que, si bien reconocen el valor de la escuela cual posibilidad de futuro y espacio para ser mejor persona, es un lugar en el que son rechazados por su forma de ser y apariencia y de la que cambiarían a los maestros y sus formas de enseñanza y el uniforme; mostrando demandas y luchas con las que visibilizan cómo se vive, siente y se está excluido en la escuela.

Los cambios que la sociedad globalizada demanda en cuanto al uso de las tecnologías y los mismos jóvenes que a través de sus acciones solicitan, se convierte en una necesidad atender la subjetividad; la responsabilidad de la función docente requiere de abrir la mirada hacia lo plural y diverso, dejar de lado el accionar adultocéntrico, hegemónico, la toma en cuenta de las experiencias de cada estudiante, y las nuevas exigencias que las políticas educativas solicitan, priorizando las necesidades e intereses de los estudiantes con base en su contexto.

Observamos que los jóvenes estudiantes hacen usos diversificado de las tecnologías; apropiándose de ellas como espacios de recreación, expresión de sus sentires, deseos, emociones y experiencias de lo que viven cotidianamente. Así, la escuela como institución se ve rebasada. Las tecnologías pueden ser incorporadas a las escuelas con un uso didáctico y pedagógico; en el caso aquí mostrado con la elaboración de los memes por los jóvenes devela la posición política que éstos asumen hacia la escuela, sus contenidos y sus maestros.

La experiencia de investigación con jóvenes de EMS, permitió comprender a través de las narrativas escritas y orales, cómo se asumen frente al control y la disciplina del cuerpo y la subjetividad, espacios donde exigen el derecho a vestir sus cuerpos, a tener mejores condiciones materiales, de alimentación y académicas en las escuelas.

Fuentes

Area, M., Gros, B. y Marzal, M. Á. (2014). *Alfabetizaciones y tecnologías de la información y la comunicación*. Madrid: Editorial Síntesis.

Bárcena, F. (2000). El aprendizaje como acontecimiento ético. Sobre las formas del aprender. Enrahonar. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Teoría e Historia de la Educación Ciudad Universitaria (9-33).

Bárcena, F., & Mèlich, J. (2014). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. España. Argentina: Miño y Dávila.

Chartier, R. (s/f). *Aprender a leer, leer para aprender*. Recuperado de <http://www.fge.es/lalectura/docs/chartier.pdf>

CONACULTA (2015) Encuesta Nacional sobre el Consumo de Medios Digitales y Lectura entre los Jóvenes. Recuperado el 21-02-2019 en: http://www.ibbymexico.org.mx/images/ENCUESTA_DIGITAL_LECTURA.pdf

Corona, S. O. (2012). En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales. México: Gedisa.

Ferreiro, E. (2000). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. Recuperado de ccdoc.iteso.mx/cat.aspx?cmn=download&ID=3944&N=1

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. 2da. Edición, México: Siglo XII.

García C. N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.

Hernández, G., Salgado R., Benítez, F. y Velasco, M G. (2018). *Estado de conocimiento estudios sobre juventud y escuela: un análisis del aporte institucional*. Toluca: ISCEEM.

Knobel, M. y Lankshear, C. (2013). "Remix: La nueva escritura popular". En Ana Sacristán. *Sociedad del Conocimiento, Tecnología y Educación*. Barcelona: Morata (pp.)

Ricoeur, P. (2006) *Sí mismo como otro*. México: Siglo XII.

Sibilia, P. (2012) *La escuela en un mundo hiperconectado: ¿redes en vez de muros?* Revista Educación y Pedagogía. Vol. 24, Núm. 62. Recuperado de www.perio.unlp.edu.ar/.../sibilia_paula_-_la_escuela_en_un_mundo_hiperconectado.